

Vuelta a España 95

Jalabert asesta el golpe de gracia

Rompió la carrera en Serranillos y sacó 4:40 a Olano en Ávila

De la demostración diaria al golpe de gracia. Jalabert dejó dispuesto el papel para firmar el finiquito de la Vuelta. Lo hizo en la sierra de Ávila, al paso por el puerto de Serranillos, la tumba de Gorospe y escenario del recital de Hinault en 1983. Saiz subraya en rojo las jornadas de media montaña y la advertencia del peligro derivó en sacrificio para Abraham Olano. Se quedó desnudo el español, sin equipo y rodeado por los lobos del Once.

Lleva doce meses sin parar y ahí sigue. Capaz de ganar etapas al *sprint* (Orense), vencer en montaña (Naranco), capturar segundos de bonificación el mismo día que sepulta la Vuelta (cinco), hacer segundo en la crono con la flojera a cuestas, liderar la montaña, la regularidad y, naturalmente, la general. El ciclista total. ¿Qué tiene Jalabert? ¿De dónde saca tal volumen de energías?

La etapa que ayer firmó el francés queda por el libro de oro de la Vuelta. Los comentarios reticentes por su condición de extranjero resultarían improcedentes desde la óptica ciclista. Jalabert se sale. En la sierra de Gredos planteó el pulso de uno contra todos y el resultado no deja lugar para la duda: catorce corredores abandonaron presos de la impotencia, más de la mitad (86) aterrizaron en Ávila con treinta minutos de retraso y Olano enterró casi todas sus ilusiones.

Eso dicen los datos, aunque en la carrera hubo otros que reflejan la descompensación en la lucha. El Once y su líder, que no es Zulle sino Jalabert, avasallan.

Sin respuesta

El matiz de la discordia fue la insolvencia del grupo perseguidor. Comprobado como está que Jalabert corre fuera de concurso y que el pulso que estableció ponía en juego la Vuelta, el asunto era comprobar la respuesta de los demás.

Jalabert arrastraba las secuelas de la colitis y Olano, el dolor de una contractura en el muslo. Sólo el donostiarra demostró coraje y fe. Riis se desentendió de la batalla, Virenque y Pantani, en su terreno, no dieron señales de vida, los demás equipos desviaron la vista, y el Mapei mostró su fragilidad.

No encontró Olano en su equipo la firmeza que él garantizaba. De forma intermitente tra-

La etapa

Salamanca-Ávila, octava, 219 kms.

Incidencias: Dominio del Once durante toda la jornada. Jalabert saltó en las primeras rampas de Serranillos junto a Pistore, después de sucesivos ataques de Mauri, Stephens y Zulle. Olano se quedó solo en Navalmoral. Abandonaron Aparicio, Anguita, Gamito, Felgueira, Mantovan, Cornillet, Colotti, Cerioli, Zanini, Robin, Uchakov, Biasci, Gilabert, Santamarta. Fuera de control: Lance.

Metas volantes: El Tomillar: Wesemann, Teutenberg, Cembali. Piedrahita: Jalabert, Gualdi, Wesemann. Barajas: Fornaciari, Jalabert, Mauri.

Pasos de montaña: Peñanegra (1ª): Jalabert, Pianegonda, Pistore. Serranillos (1ª): Jalabert, Pistore, Fdez Ginés. Navalmoral (2ª): Jalabert, Pistore, Mauri.

Ganador de la etapa: Jalabert (Once).

Líder: Jalabert.

Primer español: Olano (Mapei).

bajaron en su auxilio Echave, Fernández Ginés y, en menor medida, Della Santa, uno que levanta sospechas. ¿Qué hubiera sucedido con Escartín en danza?

Olano, solo

La imagen de Olano solo, rodeado de «onces» en Navalmoral resultó dañina a los ojos. Hasta Neil Stephens andaba por allí, acompañando a Mauri, Zulle y Bruyneel. Tan grande era la superioridad que incluso Mauri deslizó un fallo táctico al atacar cuando Jalabert ya había dejado a Pistore y se encaminaba hacia Ávila. Y Olano, en pañales, pero con dignidad. Dio la cara, pero, probablemente, ha perdido la Vuelta.

Todo queda ahora despejado. Bruyneel, Mauri y Zulle, tercero, cuarto y sexto en la general, escoltan al líder, mientras el español con mejor carácter en esta Vuelta lucha desde la incertidumbre. La derrota es, normalmente, la mejor medicina para aprender a ganar. En las piernas de Olano está el heredero.

«Nos han fundido»

Ávila. J. C. C.

Sentado en el camión del control médico, a la espera del preceptivo paso por el control *antidoping*, la serenidad de Olano era rabia interior. A su lado, Torrontegui, el masajista-jefe del Mapei, se afanaba en suministrarle líquido, cambiar el *culotte* por los *panties* y atender cualquiera de sus peticiones. Pero Olano no hablaba. Sólo quería beber. Enfrente, uno de los enemigos, Johan Bruyneel, contemplaba la escena desde la satisfacción. «Jalabert se ha sobrepasado a sí mismo», decía el belga.

En los coches del Mapei había quejas acerca de la actitud de algunos equipos durante la fuga del francés. «Han pasado de la carrera», era uno de los comentarios que se escuchaban por allí. La falta de colaboración para evitar el destroz del Once era uno de los puntos en discusión. El Gewiss, con Riis y Ugrumov, y el Artiach, con cinco corredores en el grupo delantero, no pasaron al relevo.

La conclusión que se advierte en el Mapei es exhaustiva. «Nos han fundido», dicen. «No pudimos hacer nada». En esas impresiones estaba Abraham Olano. «Han empezado a arrancar los del Once en Serranillos. Se iba uno, respondía otro, y no he podido hacer nada. Esperaba que se movieran los corredores que estaban por detrás en la general, pero no el líder...». La exhibición de Jalabert le dejó sin refuerzos, según reconoce. «El equipo ha realizado un gran trabajo, pero Jalabert está que se sale. Hemos reventado. Le doy las gracias a Manolo (Fernández Ginés) por el gran trabajo que ha hecho. Bueno, y también a Della Santa. No se puede decir que el Once no tuviera rivales en esta Vuelta. Los hay, pero tal y como andan ellos».

Permiso para ganar

Jalabert había soltado una perla después de la contrarreloj. «Han tenido que pasar siete días para que alguien me considere peligroso», dijo el francés. Jalabert es uno de los corredores con más cabeza para analizar las carreras. «La Vuelta se gana día a día, y hoy era una jornada que había que negociar bien. Yo le pregunté a Manolo si podía atacar si me encontraba bien, y Manolo me dijo que sí. Arranqué, ví que no me seguían y me la he jugado».

Clasificaciones

Etapas

1. Laurent Jalabert (Fra./Once), 6h.05:01.
2. Roberto Pistore (Ita./Polti), a 3:16.
3. Johan Bruyneel (Bel./Once), a 4:32.
4. Richard Virenque (Fra./Lotus), a 4:40.
5. Axel Merckx (Bel./Motorola), a 4:40.
6. Orlando Rodríguez (Por./Artiach), a 4:40.
7. **Abraham Olano** (Mapei), a 4:40.

General

1. Laurent Jalabert (Fra.), 37h.56:02.
2. **Abraham Olano** (Mapei), a 5:02 s.
3. Johan Bruyneel (Bel.), a 6:16.
4. **Melchor Mauri** (Once), a 6:30.
5. Bjarne Riis (Din./Gewiss), a 6:50.

Montaña

1. Laurent Jalabert (Fra.), 100 puntos.
2. Gianluca Pianegonda (Ita./Polti), 82.
3. Roberto Pistore (Ita.), 60.

Regularidad

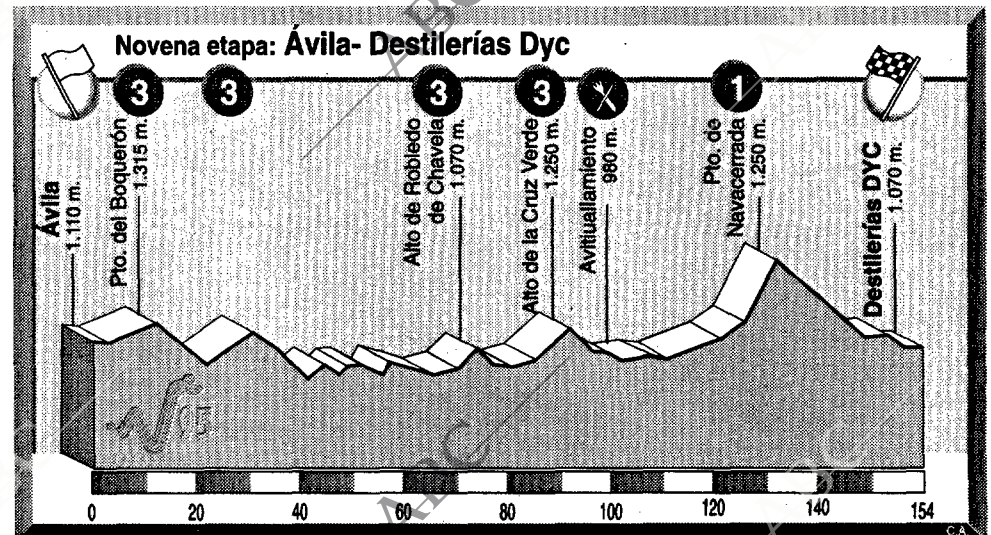
1. Laurent Jalabert (Fra.), 130 puntos.
2. **Abraham Olano** (Mapei), 83.
3. Nicola Minali (Ita./Gewiss), 70.

Metas volantes

1. Steffen Weseman (Ale./Telekom), 27 puntos.
2. Sven Teutenberg (Ale./Novell), 18.
3. Mirco Gualdi (Ita./Polti), 17.

Equipos

1. Once (España), 114.01:01.
2. Artiach (España), a 13:17.
3. Mapei-GB (Italia), a 14:00.



LA ETAPA DE HOY. La novena de la Vuelta rinde viaje a otro escenario típico, la sierra de Madrid. Nueva ración de media montaña, aunque después de lo de ayer habrá que ver cómo reacciona el pelotón. El Once dispone y manda. Es una etapa corta, con el puerto de Navacerrada como punto caliente. La jornada acabará en torno a las 13:30, ya que la caravana se desplaza en marcha neutralizada hasta Córdoba, 470 kms. de propina.